

PRIORIDADES EN EL MATRIMONIO

"Sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo de la unidad"

(Col. 3:14)

Se nos ha pedido hablar de cómo mantener las prioridades en el matrimonio, y este verso tiene la respuesta: *"El amor es el vínculo de la unidad."* El matrimonio es una sociedad bipartidista y si se quiere mantenerlo, entonces ha de ser sustentado, alimentado y cubierto de amor; el vínculo perfecto. El amor es una gracia de unión, y cuando se ama, tanto el marido como la esposa quieren y procuran estar juntos, mantenerse unidos. Enfocaremos esta exhortación a la unidad aplicada al matrimonio. La razón para considerarlo así: *La fe es el medio por lo cual tenemos verdadera comunión con Cristo, y el amor es el medio dado por Dios para tener unidad dentro del matrimonio. Aun pasen muchos años.*

Lo primero que recibimos de Dios es su compasión, y Sus hijos deben manifestar lo mismo en su relación matrimonial; enfoco: *"Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros."* (v12-13); se trata de un deber, no es algo natural, o que tanto el esposo como la esposa han de esforzarse a cultivar estas Gracias, y luego nuestro verso: *"Sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo de la unidad."*

Un hombre vestido de blanco, con estetoscopio al cuello y calzado con zapatos blanco, es un médico. El uniforme blanco le da dignidad de médico, el amor es lo que daría dignidad de ser un matrimonio cristiano. *Que se sustenta, se alimenta y se cubre de amor.*

Llama nuestra atención que antes de los deberes de la pareja, el amor es puesto como base o fundamento, notemos que en este

mismo capítulo se enfoca: *"Mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas"* (v18-19). En breve: *El matrimonio cristiano vive y perdura, porque se sustenta, se alimenta y se cubre de amor.*

Nuestro estudio será así: **Uno**, La importancia del amor en la vida Matrimonial. **Dos**, Instrumentos de una Buena Comunicación.

I. LA IMPORTANCIA DEL AMOR CELESTIAL EN LA VIDA MATRIMONIAL

Pregunta: ¿Por qué el amor es tan importante? A saber, por: Su poder, confesión, y fruto.

El Poder del Amor

Si el marido se retrae de amar a su esposa, estaría frenando la bendición de Cristo dentro de su matrimonio, o sería piedra de tropiezo para Ella. Sin darse cuenta, El o Ella caerían en insensibilidad a la necesidad de amor de su pareja, estaría obstaculizando la felicidad del otro. La mayor bendición pedida por Cristo para Su Iglesia es la unión espiritual de los Creyentes en el mismo cuerpo. Enfoquemos este texto: *"La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno"* (Jn.17:22); aplicado al matrimonio sería, que la unidad como fruto del amor es lo mismo que hacer brillar la gloria de Cristo en la pareja. El valor de esta unidad se desprende, que es la única petición que Cristo hace como Mediador por los Creyentes en su peregrinar en este mundo. Se puede decir, que el amor ha sido instituido como el medio para transmitir toda Gracia y felicidad en el matrimonio.

La verdad encerrada en estas palabras es muy importante, porque a veces la pareja pudiera pensar que Cristo lo hizo todo y que no nos necesita, y de cierto que no necesita al marido ni

a la esposa, pero El mismo ha establecido que no es Salvador sin nosotros. Tratemos de particularizar este valioso asunto; mire como Pablo lo revela: "*Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria*" (Col.1:27); él no dice Cristo en el cielo es "*la esperanza de gloria*", sino Cristo en ustedes. Aplicado a nuestro tema sería así: *La felicidad y gozo de Cristo en tu matrimonio se transmite a través del amor en la pareja.*

Lo natural, tanto en el hombre como en la mujer, es el orgullo o egoísmo; esto es, la fuerte tendencia de complacernos a nosotros mismos sin tener en cuenta al conyugue, y hasta que nuestras almas sean purificadas por el Espíritu Santo no hay fuerza humana para nadar en contra de esa corriente de egoísmo natural. Es el Señor quien nos enseña amarnos unos a otros. *El amor es la prioridad numero uno para mantener el matrimonio unido, a pesar del paso de los años.*

Este amor impulsa, tanto al esposo como la esposa, a buscar el bien del otro, como si la pareja fuese una sola persona. Lo contrario a esto sería un distintivo de tiempos difíciles para el matrimonio; oiga la profecía sobre esto, que llegará a ser común: "*Debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará*" (Mat.24:12); si uno de los conyugues no ama a Cristo, mucho menos a la pareja. Allí reinaría el egoísmo no el amor. *Entonces el amor es de suma importancia, porque es la fuente de felicidad y bendición en la pareja, y esto, por su poder.*

Lo que este Amor Confiesa

En el Pacto matrimonial, como elemento de unidad y no separación, es requerido la armonía en dos esenciales asuntos: Armonía de entendimiento, y armonía de afectos. Y es

precisamente so a lo que Cristo manda la pareja amarse de corazón uno al otro. El ser humano esta constituido de tres partes: Entendimiento, corazón y voluntad. El entendimiento recibe la información, la pasa al corazón donde es procesada y este mueve la voluntad. Es posible que no haya acuerdo mutuo en cuanto al entendimiento, pero si hay armonía en el corazón o los afectos, la unidad del matrimonio siempre sería preservada. Ellos cederían su parecer en favor de la unidad matrimonial.

La unidad en el juicio es muy necesaria y beneficiosa para la pareja, pero la unidad de corazón es más esencial y fundamental: *"Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros; que como yo os he amado, así también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros."* (Jn.13:34-35); un hombre con mucho conocimiento teológico pudiera ser enemigo de la cruz de Cristo, en cambio alguien con amor divino en su alma de seguro es salvo. El amor es una verdad para ser practicada. Oigámoslo: *"Si sabéis esto, seréis felices si lo practicáis"* (Jn.13:17), esto es, el amor es vida del Cielo.

La avenida que nos llevaría a la felicidad matrimonial se llama, amor. Nuestro Salvador pone un peso muy grande sobre la práctica de esta Gracia, y no lo hace así con ninguna otra: *"Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado"*, y ahí mismo lo repite, como para darle fuerza al mandato: *"Esto os mando: que os améis los unos a los otros"* (Jn.15:12,17). Es la única Gracia que evidencia con fuerza única y hermosa, que Dios nos favorece. Cuando el marido

o la mujer aman, es como si estuvieran confesando que están comprometidos de buscar la mutua y verdadera felicidad.

El Fruto de este Amor

Cristo es nuestra cabeza, o que recibimos vida y poder de El, como el cuerpo de su propia cabeza; nótese: *"Todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo"*, esto es, en el cuerpo matrimonial el marido toma del Señor Jesús y lo ejerce para bien de la esposa. Con este propósito: *"Para su propia edificación en amor"* (Efe.4:16); nace en amor y termina en amor. La sanidad y fortaleza de un matrimonio descansa en esta zapata: La práctica del amor.

Pregunta: ¿Por qué? Porque el amor no sólo es un deber, sino también un remedio sanador para nuestras almas: *"Toda la ley en una palabra se cumple en el precepto: Amaras a tu prójimo como a ti mismo. Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, tened cuidado, no sea que os consumáis unos a otros."* (Gál.5:14-15); el fruto del amor sana o libra de los pleitos matrimoniales. Nuestro texto dice: *"Sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo de la unidad"*; el amor fortalece la unidad en la pareja.

Repetimos: *La fe es el medio por lo cual tenemos verdadera comunión con Cristo, y de Cristo tomamos poder para amar y estar unidos en santo matrimonio el amor es el medio dado por Dios para tener comunión dentro del matrimonio. Sin este amor pudiera haber afinidad en la pareja, pero la unión matrimonial evangélica tiene como instrumento el amor evangélico. Donde haya fe verdadera, también habrá amor evangélico, y si falta la fe, faltará el amor. Lo que da vida a la fe es el amor.*

INSTRUMENTOS DE UNA COMUNICACIÓN EN AMOR

Un aspecto esencial en la práctica o ejercicio del amor conyugal es el cultivo de una buena comunicación. Ahora bien, es requerido que este buen hablar sea con sabiduría, y cuando decimos sabiduría estamos significando, que sea tenido muy en cuenta que la buena comunicación es multifacética, o tiene variadas vertientes; notémoslo: *"Os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos."* (1Tes.5:14); nótese que las diferentes condiciones de la vida dan un oído diferente, lo cual requiere diferentes formas de hablar. Se indican cuatro estados diferentes: *"Amonestéis... Animéis... Sostengáis... Seáis pacientes"* Sabemos que el oído del enfermo es diferente del que está sano. Y estas reglas son validas en el matrimonio, pues la pareja son criaturas caídas y el ánimo de El o de Ella no siempre está en el mismo sentir. Como alguien ha dicho: *Esperar tener amor y paz en el matrimonio sin que haya una buena comunicación, es como si se pretendiera nutrir el cuerpo sin que se ingieran los alimentos. Veamos esas maneras .*

Amonestación. Su significado es advertir a alguien del peligro a que se está exponiendo con su actuar presente. El marido demuestra su amor por medio de tiernos reproches a su esposa, cuando ella comete una falta. Pero al mismo tiempo debe pasar por alto muchos errores, *"porque el amor cubrirá multitud de faltas"*. Si él está siempre reprochándole, entonces ella dejará de prestarle atención. Sin embargo hay que recordar que el amor prohíbe el silencio, y hay ocasiones donde el reproche tierno es necesario.

Siempre en la privacidad, nunca en público; ni por defectos naturales, ni por inadvertencia. Los reproches sean breves. El cónyuge al guardar esta amonestación estará siendo agradable a Cristo y así fortaleciendo su alma contra el mal.

Estímulos. *Es la expresión suave o de ternura que demos al cónyuge para influir en ellos el ánimo al deber. La pareja tiene sus malos tiempos donde ve todo negro y sin esperanza, allí las adversidades parecen insalvables, en esa condición necesitan ser estimulados.*

Nosotros estamos siempre cometiendo equivocaciones, y necesitamos estímulos cuando hagamos algo bueno, con el fin de que al ver nuestras frecuentes fallas no seamos consumidos y podamos seguir hacia delante. Un caso de tierno estímulo: *"Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido y ven acá. Respondió la mujer y le dijo: No tengo marido. Le dijo Jesús: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que tienes ahora no es tu marido. Esto has dicho con verdad"* (Jn.4:16-18); Jesús le habló a la mujer de un tema muy vergonzoso para ella, su oscuro pasado, y ella parece responder con algo de turbación, pero con la verdad; el Señor, pues, la animó a buscar de Dios con dos estímulos: *"Bien has dicho... Esto has dicho con verdad"*. Le perdonó su pasado y le elogio su sinceridad.

De modo que es el deber de todo amante considerar los fallos o tentaciones a que están expuesta su pareja, y aplicar a su corazón los medios adecuados para estimularlos: *"La congoja abate el corazón del hombre, pero la buena palabra lo alegra"* (Pro.12:25). Cuando estos estímulos son puestos sobre el corazón, el animo es levantado.

Sostén. Se define así: *Como un estado del espíritu humano, donde se experimenta una*

agradable y plena satisfacción que lo levanta y fortalece contra todo mal sentimiento o temores.

Este sostén es al alma del Creyente, lo que es la salud al cuerpo que ha estado enfermo. Hay enfermedades del cuerpo y del alma; las primeras pueden ser un dolor de cabeza, de pierna, de estómago, de los huesos, etc.; pero las del alma son depresión, angustia, ansiedad, desasosiego, turbación, etc. Un corazón sano estaría sostenido, y mataría todas esas enfermedades

Cristo es el Único que lleva nuestras almas a todo lo que es confortable y a su vez saca del corazón todo lo que es incómodo. El es la única voz que aquieta el corazón. Por eso El es el Único Salvador. La voz de Cristo es operativa: "*Jesús, viendo la fe de ellos, dijo al paralítico: Anímate, hijo, tus pecados te son perdonados.*" (Mat.9:2); cuando El habla Su Palabra viene con poder para operar lo dicho.

Otro caso: "*No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí.*" (Jn.14:1), esto es, la única medicina contra los problemas de la mente es la fe en Cristo. Un enemigo cuchillo en mano podrá venir contra uno, pero si al venir desenfundamos una pistola, huirá. *Para alejar los problemas en el matrimonio necesitamos presentarle algo mayor; la confianza en el Señor.* La fe en Cristo es nuestro escudo y defensa. El acto de creer trae mucho consuelo al alma, por esto podemos ver muchas cosas que de otro modo no pueden ser vistas.

Paciencia. *Es el cultivo de un estado de calma y quietud de mente; es ejercer dominio propio, no importando lo terrible de los errores o equivocaciones que cometa tu cónyuge; aun sean contra Ti. Es una la lucha interna de tu corazón con fines de alcanzar paciencia, y actuar con espíritu compasivo,*

como actúa Cristo con uno. Este ganar es esencial para llevar tu corazón, y el de tu pareja a un estado de paz y gozo. Hermoso y dulce el poder de la Gracia que Cristo con Su inocente sangre ha comprado para el bienestar del matrimonio . Soli Deo Gloria .

Hoy vimos: La importancia del amor en la vida Matrimonial. Su poder, confesión, y fruto. Luego Instrumentos de una Buena Comunicación: “Amonestación, Estímulos, Sostén y Paciencia.”

APLICACIÓN

1. Hermano: La practica del amor Cristiano es lo mejor y más necesario que tu puedes hacer. Ama a tu pareja a pesar de sus debilidades; aun te haya injuriado, o aun tenga diferencias de juicio contigo en algunos asuntos. Imposible que no veas faltas y debilidades difíciles de soportar en tu conyugue, y a menos que decidas pasar por alto esas debilidades no habrá manera de fortalecer tu matrimonio. Ama, pues, a pesar de todo eso. Sea tu amor como el de Dios contigo: *“Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo.”* (Efe.4:32).

AMÉN

Sept. 7/2019